

2005

AÑO CUMBRE

Mar del Plata fue sede de dos encuentros internacionales simultáneos: la Cumbre de las Américas y la Cumbre de los Pueblos. El rechazo a la política norteamericana en el continente fue el

NACIONAL / LOCAL

Violentas manifestaciones que rechazaron la presencia del presidente estadounidense **George Bush** en la Argentina, negociaciones infructuosas en torno al Área de Libre Comercio de las Américas (Alca), un vallado que dividió a Mar del Plata en dos y una multitudinaria marcha en repudio a la política norteamericana en América fue el saldo que dejó la IV Cumbre de las Américas y la III Cumbre de los Pueblos de América. Con ideologías contrapuestas, ambas se desarrollaron durante los primeros cuatro días de noviembre.

Durante 2005, la ciudad fue preparándose lentamente para recibir a las delegaciones de los treinta y cuatro países del continente, con excepción de Cuba, cuyos mandatarios participarían de la Cumbre de las Américas. Su organización no fue una tarea sencilla: a las obras de remodelación de paseos y áreas claves (realizados con fondos nacionales) se sumó un censo que contabilizó e identificó a los vecinos que habitaron los barrios costeros y el centro, epicentro de las reuniones más importantes.

Fue así que, de a poco, los marplatenses tomaron conciencia de la envergadura del encuentro internacional y de lo mucho que se modificaría su vida durante esos cuatro días, del 2 al 5.

Acaso el dato más simbólico haya sido el vallado que contó con custodia policial y sirvió de línea divisoria entre las dos Mar del Plata: aquella que fue visitada por los embajadores, ministros y presidentes americanos, sumados a los periodistas de todo el mundo que cubrieron informativamente la Cumbre y la otra, la ciudad de la periferia que fue sede, a su vez, del encuentro de organizaciones sociales de todo el continente que protagonizaron la Cumbre de los Pueblos, a la que también se llamó "anti-cumbre".

En la agenda de los presidentes, el Alca fue tema clave y objeto de posturas encontradas. Lo que a juicio de la delegación estadounidense debió plantearse como el proceso de discusión para que todos los países de Amé-



La Cumbre de los Pueblos marcó la contracara de la Cumbre de las Américas en Mar del Plata.

rica caminaran inexorablemente hacia un área de libre comercio que uniera Alaska con la Patagonia, terminó siendo un diálogo de sordos en el que no se hallaron posiciones comunes.

Por un lado, estuvo firme la postura de los países integrantes del Mercosur, a los que se sumó Venezuela y su locuaz presidente **Hugo Chávez**, que se negaron a iniciar la integración al Alca, por entender que "no están dadas las condiciones necesarias para lograr un acuerdo de libre comercio hemisférico equilibrado y equitativo". Frente a ellos, México, Panamá y Estados Unidos defendieron el ingreso al Alca. Ambas opiniones se reflejaron en el documento final de la Cumbre y al momento de partida de **Bush**, el consenso era nulo.

La presencia del Jefe de Estado norteamericano generó violentas manifestaciones. Grupos piqueteros se enfrentaron con la policía que custodiaba el vallado sobre la avenida Colón a la altura de la calle Corrientes. Estos intentaron derribar el cerco y fueron reprimidos por los agentes policiales. Tras ello, comenzaron a replegarse, pero en la retirada saquearon y destruyeron las vidrieras de los comercios de la zona e incendiaron el mobiliario. Las cámaras de televisión registraron en vivo la tarde negra del 4 de noviembre que finalizó con cincuenta y siete personas detenidas y el compromiso del intendente **Daniel Katz** de que el Estado Nacional iba a afrontar la reparación de los daños sufridos en los comercios durante la protesta.

Mientras tanto, la anti-cumbre finalizó con una multitudinaria marcha, en la que sobresalieron **Evo Morales**, entonces candidato a la presidencia de Bolivia, el director de cine bosnio **Emir Kusturica**, **Diego Armando Maradona**, el Premio Nobel de la Paz **Adolfo Pérez Esquivel** y otros. Las personalidades más destacadas arribaron a la ciudad en un tren que dio en llamarse "Tren del Alba", palabra que refirió a la "Alternativa Bolivariana para las Américas". La marcha recorrió la

avenida Independencia y finalizó en el estadio mundialista, donde hubo lluvia, varios oradores y se escuchó la música en vivo de **Silvio Rodríguez**. El más verborágico fue **Hugo Chávez**, que finalizó su largo discurso con una frase que todavía muchos recuerdan: "Alca, Alca, al carajo..." Así resumió el espíritu de las dos cumbres.

El pago al FMI

En lo que fue una medida que sorprendió a muchos y causó algarabía en otros, el gobierno de **Néstor Kirchner** decidió a mediados de 2005 cancelar una parte de la deuda externa con un solo pago. Incluyó, específicamente, el compromiso que el país asumió con el Fondo Monetario Internacional. De los cerca de 120.000 millones de dólares que forman la deuda total del país, la administración kirchnerista pagó de manera anticipada 9.810 millones que correspondían al organismo financiero. La cancelación, que fue bien vista en el seno del FMI, se realizó con el dinero del Banco Central obtenido por el superávit fiscal que la Argentina acumuló tras la devaluación. De este modo, el gobierno se ahorró los intereses de la deuda que hubiera tenido que pagar si mantenía el esquema de pagos alternados.

Los viejos, en la mira

Los ancianos fueron, a lo largo de este año, víctimas de hechos delictivos y, en algunos casos, de suma brutalidad. Los robos contra jubilados, una modalidad que fue en aumento, generaron la muerte de muchos de ellos durante los atracos. La provincia de Buenos Aires, Rosario y Capital Federal fueron las zonas donde se afianzó el fenómeno, que generó la preocupación de las autoridades y las llevó, en repetidas ocasiones, a brindar recomendaciones para evitar que las personas de la tercera edad se vean afectadas por situaciones violentas.